BOLETÍN
Histórico
MILITAR
EJÉRCITO DE COLOMBIA
SEPTIEMBRE DE 2018
EJEMPLAR #9

EVOLUCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS COMUNICACIONES MILITARES EN EL EJÉRCITO NACIONAL

Las comunicaciones militares se han constituido como un elemento de vital importancia a lo largo de los conflictos bélicos, no solamente porque constituyen un elemento esencial del mando, sino también porque han contribuido a garantizar el alcance y la coordinación de las operaciones militares a lo largo de la historia.

En este sentido, en el contexto colombiano, las comunicaciones militares remontan sus orígenes a 1932 cuando el Ministerio de Guerra organizó una Sección de Comunicaciones conformada por operadores de radiotelegrafía para enlazar los puestos fronterizos durante el conflicto contra el Perú y mantener la comunicación de las tropas colombianas con el interior del país. A partir de 1940 se continuó con los procesos de estructuración con la formación de los hombres especializados en esta rama provenientes de la Compañía de Comunicaciones del Socorro, orgánica del Batallón de Ingenieros N° 1 Caldas, con la especialidad de telegrafistas al servicio de la institución.

Posteriormente el 1 de septiembre de 1944 es creada la Escuela de Capacitación Técnica en Comunicaciones, con sede en la ciudad de Facatativá, como unidad adscrita a la Brigada de Institutos Militares, para dar un mayor impulso a la organización de las comunicaciones militares como especialidad técnica y fortalecer la formación de los Oficiales y Suboficiales del Ejército en esos ámbitos.

EVOLUCIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LAS COMUNICACIONES MILITARES EN EL EJÉRCITO NACIONAL

En aras de continuar con este proceso, entre los años de 1948 y 1950 se llevaron a cabo las primeras comisiones al exterior de Oficiales y Suboficiales del Ejército para recibir capacitación especializada en equipos de radio amplitud modulada y equipos portátiles de campaña en la Escuela de las Américas, entre los años de 1948 a 1950.

Con la experiencia internacional adquirida, gracias a la participación del Batallón Colombia en la Guerra de Corea, el Ejército Nacional afianzó un proceso de consolidación de las comunicaciones militares para que estas fueran reconocidas en 1956 como arma y servicio técnico del Ejército Nacional, abriendo el camino a un período de organización y reconocimiento como eslabón importante en el desarrollo de las operaciones militares.

En la década del setenta, iniciaron los estudios para la implementación e integración de las comunicaciones a nivel de las Fuerzas Militares en lo que sería la Red Integrada de Comunicaciones (RIC). De esta manera, el Gobierno Nacional, mediante Resolución N° 197 de julio de 1972, autorizó a los ministerios de Hacienda y de Guerra de ese entonces, la adquisición, montaje y puesta en funcionamiento de esta red bajo la supervisión de una sociedad que actuaba en representación de firmas de Japón, Suiza y Alemania, encargadas de llevar a cabo la instalación de las torres y antenas[1].

Para el año de 1997 con el recrudecimiento de la violencia en Colombia ocasionado por el accionar delictivo de los grupos armados ilegales, se da un cambio en el reconocimiento a las comunicaciones militares, las cuales habían funcionado en años anteriores como parte del cuerpo de logística del Ejército. Esta vez eran reconocidas mediante Ley 492 del 26 de agosto de ese mismo año como especialidad orgánica del Ejército Nacional en términos de arma de comunicaciones militares, con el fin de contribuir con la potencialización de sus funciones en el desarrollo del conflicto armado en Colombia.

A inicios del nuevo milenio, como parte del fortalecimiento, se da el reconocimiento como institución de educación superior de la Escuela de Comunicaciones por parte del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) mediante el Decreto 2262 de 1999, con lo que se continuó con la formación del personal con los más altos estándares de calidad.

Cabe de igual manera resaltar que en el año 2010 se da la activación de la Brigada Especial de Comunicaciones, con puesto de mando en el municipio de Facatativá, la cual se encontraba integrada por el Batallón de Comunicaciones N° 1, Manuel Murillo Toro y el Batallón de Comunicaciones N° 2 Héroes de Kumsong con el objetivo de responder a la necesidad de contar con una Unidad Operativa Menor para soportar y garantizar

de manera eficiente el control de las comunicaciones del Ejército, al igual que brindar protección en ámbitos de electrónica y ciberdefensa de los diferentes sistemas de comunicación de cada una de las Unidades Operativas Mayores[2].

Ante la necesidad de continuar modernizando las comunicaciones militares, en el año 2012 es creado el Comando Conjunto Cibernético para afrontar este nuevo tipo de amenazas y fortalecer la protección del ciberespacio ante los latentes desafíos a la seguridad nacional. Más adelante, a la par de estos cambios, el 3 de septiembre de 2015 es creado el Batallón de Comunicaciones N° 3 Teniente José Franklin Flórez Villamizar, orgánico de la Brigada de Especial de Comunicaciones (BRCOM) como unidad táctica creada en cumplimiento al Plan Espada de Honor II y con puesto de mando en el municipio de Villavicencio, con la misión de garantizar y mantener los sistemas de comunicaciones en campaña de las unidades[3]. En consonancia con estos lineamientos en el marco de la transformación del Ejército del futuro, en febrero de 2016 es creado el Comando de Apoyo Operacional de Comunicaciones y Ciberdefensa con el objetivo de centralizar los procesos de toma de decisiones y el control de las operaciones militares, con la vinculación de sus unidades orgánicas, el Grupo de Apoyo Operacional de Comunicaciones y Ciberdefensa (GAOCC) y la Brigada Especial de Comunicaciones (BRCOM).

En la actualidad, las capacidades de las comunicaciones militares del Ejército Nacional se sintetizan en las especialidades de acuerdo con el perfil profesional del personal de Oficiales y Suboficiales, entre las cuales se encuentran: Comando Control y Comunicaciones, Computación, Ciberdefensa, Guerra Electrónica en Defensa y Protección y Logística de Comunicaciones, las cuales perfilan a las comunicaciones militares y a los hombres y mujeres que integran la divisa naranja como elementos indispensables en el engranaje de un Ejército profesional, moderno y con potenciales de desarrollo y proyección hacia el futuro para el cumplimiento de la misión institucional.

AUTOR

Mayor General Óscar Alberto Quintero González, es Oficial del Ejército Nacional de Colombia, Magister en Seguridad y Defensa Nacional, Especialista en Alta Dirección Empresarial PADE, Administrador de Empresas en Telecomunicaciones, profesional en ciencias militares y profesor militar. Durante sus 34 años de servicio en las Fuerzas Militares, se ha desempeñado en diversos cargos de alta responsabilidad, como Comandante de la Brigada Especial de Comunicaciones, Comandante y Jefe de Estado Mayor de la Brigada Contra el Narcotráfico y Director de la Escuela de Comunicaciones Militares, Jefe de Comunicaciones y Tecnologías de la Información del Comando General de las Fuerzas Militares (CGFM), entre otras.

Citas

[1] Ejército Nacional. Comunicaciones Militares en Colombia 70 año. (Bogotá, Imprenta FF.MM), 110,115.

[2] Fuente: Reseña histórica Brigada Especial de Comunicaciones. Actualmente las capacidades de esta Unidad Operativa Menor fueron complementadas con las siguientes Unidades tácticas: el Batallón de Comunicaciones N° 3 Teniente José Franklin Florez Villamizar, el Batallón de Mantenimiento de Comunicaciones Coronel Carlos Holguín Mallarino y el Batallón de Apoyo y Servicio para las Comunicaciones General Manuel Valdivieso.

[3] Reseña Histórica del Batallón de Comunicaciones N° 3 Teniente José Franklin Flórez Villamizar.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Revisión: Cesar Augusto Moreno

Centro de Estudios Históricos del Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO